

Continuando con la profecía acerca del Mesías:

*Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.*

*(Miqueas 5:2)*

La profecía de que Belén sería el lugar de nacimiento del Mesías.

Los judíos creyeron esto por años. De hecho, cuando los sabios fueron a Herodes y preguntaron acerca del nacimiento del Rey, “¿Dónde ha nacido aquel que es el rey de los Judíos?” Herodes preguntó a los escribas allí en Jerusalén y ellos le contestaron, “En Belén”, porque le profeta dijo, “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá...” Así que ellos creían en ese día en que Belén sería el lugar de nacimiento del Mesías. Ahora, por supuesto, desde que Cristo nació allí, sería imposible que esta profecía se cumpliera nuevamente, porque ya no queda nadie de la casa de David allí en Belén. Belén ahora es una ciudad Árabe. Nadie de la casa de David queda en Belén. Así que los rabinos hoy día han hecho otra clase de interpretación para esta profecía en Miqueas. Y ellos dicen, “No, esto no se refiere al Mesías”. Pero aún así, en el tiempo de Herodes, los escribas y todos definitivamente creían y esperaban que Belén fuera el lugar de nacimiento del Mesías.

Los escribas estaban muy cerca de la verdad, y Belén fue el lugar de nacimiento de Cristo. Y desde la dispersión luego de Tito en el 70 D.C., Belén ya no fue una ciudad judía y no lo es hasta el día hoy. Así que sería imposible ahora, porque ya nadie puede probar su genealogía hasta David. Así que Belén sería el lugar del cual vendría el gobernador de Israel, el Rey, “y sus salidas son desde el principio”.

Aquí está la prueba de que Cristo siempre ha existido, desde la eternidad- esto solo puede decirse de Dios. La palabra “eternidad” en Hebreo es una palabra muy interesante. Hay dos palabras en el Hebreo que se traducen “eternidad”. La primera significa “punto de fuga”, literalmente. Si usted lleva su mente hacia atrás lo más que pueda... ellos dicen que el universo tiene diez billones de años. ¿Puede usted llevar su mente hacia 10 billones de años atrás? ¿Puede usted concebir diez billones de años? Yo lo dudo, pero al menos podemos aceptarlo como una figura. Pero ¿Qué hubo antes de que existiera el universo? ¿Cuán lejos puede llevarle su mente? Nuestras mentes siendo finitas pueden ir hacia atrás, pero cuanto más atrás vayamos más angostas se vuelven las líneas, hasta que usted llega a un punto de fuga y yo ya no puedo pensar más allá de eso. El punto de fuga, esa es una de las palabras del Hebreo para “eternidad”. Es en el punto de fuga donde usted no puede concebir nada más hacia atrás. Esta particular palabra en el Hebreo significa “más allá del punto de fuga”. En otras palabras, su mente va hacia atrás hasta el punto de fuga y luego más allá de eso. “...y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.”, Él ha existido desde más allá del punto de fuga.

Leemos en Juan 1:1, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” (Juan 1:1-3). “En el principio”, ¿Cuándo fue eso? Yo no lo sé – más allá del punto de fuga. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.”, y luego Juan nos dice, “Y el verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros” (Juan 1:14). Y la Palabra se hizo carne en Belén para que la profecía se cumpliera. “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son (Él siempre ha existido) desde el principio, desde los días de la eternidad.”

*Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz; y el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel. (Miqueas 5:3)*

Israel fue abandonado, en un sentido, por Dios. Y ahora nosotros estamos viviendo en una era en que Dios está tratando entre los gentiles, extrayendo un cuerpo de Cristo. Y este será el caso hasta que Israel nuevamente comience a buscar a su Mesías. “Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz; y el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel.”

*Y él estará, (Miqueas 5:4)*

Y esta es una profecía acerca de Cristo y Su relación con Israel en la era del reino.

*y apacentará con poder de Jehová, con grandeza del nombre de Jehová su Dios; y morarán seguros, porque ahora será engrandecido hasta los fines de la tierra. (Miqueas 5:4)*

Recuerde cuando Gabriel estaba hablando con María acerca del niño que habría de nacer, “Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre” (Lucas 1:32). Así que esta palabra de Gabriel a María va junto con las profecías del Antiguo Testamento.

*Y éste será nuestra paz. (Miqueas 5:5)*

Él es la paz. En Isaías él profetizó, “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” (Isaías 9:6). El profeta Miqueas dice, “Y éste será nuestra paz”. Y Pablo nos dice esto en Efesios, “Él es nuestra paz, quien ha derribado las barreras que existían entre los hombres, y Él nos ha hecho uno en Él”. Y no hay verdadera paz hasta que los muros de separación son derribados entre los hombres. “Él es nuestra paz, quien ha derribado las barreras”, y así las hermosas profecías acerca de Cristo.

*Cuando el asirio viniere a nuestra tierra, (Miqueas 5:5)*

Y esta, por supuesto, es una profecía de la invasión de los últimos días por Rusia.

*y cuando hollare nuestros palacios, entonces levantaremos contra él siete pastores, y ocho hombres principales; (Miqueas 5:5)*

Usted dirá, “¿Quiénes son ellos?” Yo no lo sé. Lo descubriremos cuando esto suceda.

*y devastarán la tierra de Asiria a espada, y con sus espadas la tierra de Nimrod; y nos librá de asirio, cuando viniere contra nuestra tierra y hollare nuestros confines. (Miqueas 5:6)*

El rey del Norte en esos últimos días; no solamente Rusia sino probablemente también la referencia a Armagedón.

*El remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos (Miqueas 5:7)*

Y este probablemente sea el ministerio de los 144 mil durante el período de la gran tribulación.

*El remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos como el rocío de Jehová, como las lluvias sobre la hierba, las cuales no esperan a varón, ni aguardan a hijos de hombres. Asimismo el remanente de Jacob será entre las naciones, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bestias de la selva, como el cachorro del león entre las manadas de las ovejas, el cual si pasare, y hollare, y arrebatare, no hay quien escape. Tu mano se alzará sobre tus enemigos, y todos tus adversarios serán destruidos. Acontecerá en aquel día, dice Jehová, que haré matar tus caballos de en medio de ti, y haré destruir tus carros. Haré también destruir las ciudades de tu tierra, y arruinaré todas tus*

*fortalezas. Asimismo destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros. Y haré destruir tus esculturas y tus imágenes de en medio de ti, y nunca más te inclinarás a la obra de tus manos. Arrancaré tus imágenes de Asera de en medio de ti, y destruiré tus ciudades; y con ira y con furor haré venganza en las naciones que no obedecieron. (Miqueas 5:7-15)*

Este será el período de la gran tribulación del que leemos en Daniel y por Jesús y por el Apocalipsis de Juan, el período de la gran tribulación. Pero yo quiero que usted note algo acerca de esta gran tribulación. Dios está declarando que en esta gran tribulación Él ejecutará venganza en ira y furia ¿contra quién? Los paganos. Esto debería consolarlo a usted el saber que Dios no nos señalará a nosotros con su ira. La ejecución del juicio de Dios, ira vendrá sobre los paganos, de una forma que ellos nunca experimentaron o imaginaron.

“Y habrá un tiempo de gran aflicción como nunca ha existido desde el principio”. Jesús dijo, “Y habrá un tiempo de aflicción como nunca antes hubo ni nunca más habrá”, al referirse a este período de gran tribulación.

Note usted que durante este tiempo el instrumento que Dios está utilizando son los judíos, no la iglesia. Su remanente fiel entre los judíos será el instrumento de Dios para ser de testimonio sobre la tierra durante la gran tribulación. La iglesia estará con el Señor en gloria celebrando las bodas del Cordero. “Bendito aquel que es llamado para las bodas del Cordero”. Jesús dijo, “Rogad para que puedan escapar de las cosas que vendrán sobre la tierra y que estén de pie delante del Hijo del hombre”.

Y leemos en Apocalipsis, capítulo 5, que hay un rollo en el cielo, el título de la tierra en la mano derecha del Padre mientras Él está sentado en el trono y el ángel proclama a gran voz, “¿Quién es digno de tomar este rollo y romper el sello?” Y Juan comienza a llorar porque nadie es hallado digno en el cielo ni en la tierra, ni debajo del mar, de tomar el rollo y romper el sello. Pero el anciano

dice, “No llores Juan. Mira al León de la tribu de Judá ha prevalecido para tomar el rollo y romper el sello”. Y Juan dice, “Miré y lo vi a Él como un cordero que ha sido sacrificado. Y Él vino y tomo el rollo de la mano derecha de Aquel que está sentado en el trono. Y cuando lo hizo, los 24 ancianos llegaron con vasijas doradas que estaban llenas de aromas, que eran las oraciones de los santos. Y ellos las ofrecieron delante del Señor y cantaron una nueva canción. Digno es el Cordero de tomar el rollo y romper los sellos, porque Él fue muerto y nos ha redimido por Su sangre sobre toda nación y lengua y tribu y pueblo. Y nos ha hecho ante nuestro Dios reyes y sacerdotes y reinaremos con Él sobre la tierra.”

De pie delante del Hijo de Dios, allí es donde yo quiero estar, no aquí abajo cuando Dios esté derramando Su ira y venganza sobre los paganos, sino de pie con los hijos de Dios allí delante del trono.

*Oíd ahora lo que dice Jehová: Levántate, contienda contra los montes, y oigan los collados tu voz. Oíd, montes, y fuertes cimientos de la tierra, el pleito de Jehová; porque Jehová tiene pleito con su pueblo, y altercará con Israel. Pueblo mío, (Miqueas 6:1-3)*

Luego de todo esto aún eran Su pueblo.

*¿qué te he hecho...?(Miqueas 6:3)*

Y escuche la súplica de Dios al pueblo. Dios dice, “¿Qué te he hecho? ¿Qué he hecho mal?” ¿Qué he hecho en contra de ustedes?”

*o en qué te he molestado? (Miqueas 6:3)*

Díganme, testifiquen en Mi contra, den un testimonio en Mi contra. ¿Qué he hecho? ¿En qué te he molestado?

*Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de servidumbre te redimí; (Miqueas 6:4)*

Yo te saqué de la esclavitud. Ustedes no eran más que un puñado de esclavos.

*y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a María. Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová. (Miqueas 6:4-5)*

Ahora, dice él, vayan y lean las profecías de Balaam cuando Balak el rey dijo, “Ven y maldice a este pueblo”. Y él dijo, “Constrúyeme un altar”, y él lo hizo. Y cuando él comenzó a mirar las tiendas de Jacob él comenzó a declarar, “Oh qué hermosas son las tiendas de Jacob. Oh cuán glorioso es su redentor. Oh si yo pudiera morir de la muerte de Jacob”. Y él comenzó a declarar la gloria. Y el rey dijo, “Cállate. Yo no quiero que los bendigas. Quiero que los maldigas”. Y él lo llevó a otra montaña, construyó otro altar. Él dijo, “Regresa y lee lo que tengo que decir acerca de ti. Lee las bendiciones que Yo declaré acerca de ti”. Y Dios está diciendo que regrese y las lea. Así que usted tiene que regresar y leer las profecías de Balaam acerca de Israel.

*acuérdate ahora qué aconsejó Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová. ¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año? (Miqueas 6:5-6)*

“¿Cómo puedo acercarme a Dios?” el profeta está diciendo.

*¿Se agrada Jehová de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? (Miqueas 6:7)*

¿Qué puedo ofrecerle a Dios como sacrificio por todas las bendiciones y bondades de Dios?

*¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma? (Miqueas 6:7)*

¿Debo ofrecer mi propio hijo a Dios? ¿Qué puedo hacer? ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Qué requiere Dios de mí?

Y el profeta responde,

*Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. (Miqueas 6:8)*

Usted dirá, “Bueno, eso no suena tan mal”. Pero lea de nuevo. Dios requiere que usted actúe con justicia. ¿Hace usted siempre lo que es correcto? ¿Usted siempre ha sido justo y honesto? ¿Usted nunca engañó en un trato? ¿Usted nunca ocultó una parte de la verdad?

Amar misericordia; ¿usted realmente ama la misericordia? ¿Usted realmente ama como para perdonar y decir, “Oh, olvídale. Realmente no tiene importancia. Está todo bien”. ¿O ama usted para vengarse? Usted va por allí diciendo, “Yo me vengaré de él aunque sea lo último que haga”

*y humillarte ante tu Dios. (Miqueas 6:8)*

“Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma” (Proverbios 6:16). En los primeros lugares de las cosas que Dios aborrece que son una abominación, de las primeras cosas de la lista es una actitud orgullosa. “Antes del quebrantamiento es la soberbia”, dice el Señor, Y antes de la caída la altivez de espíritu.” (Prov. 16:18). Dios aborrece el orgullo del hombre. Dios quiere que usted camine humildemente con Él. Esto es lo que Dios requiere. En esto es en lo que Dios insiste, pero yo he fallado. Yo no he caminado humildemente delante del Señor. Yo no he amado la misericordia. No he obrado justamente. ¿Qué quiere Dios? ¿Millares de carneros? ¿Ríos de aceite? ¿Qué le puedo dar a

Dios? ¿Qué quiere Dios de mí? ¿Qué requiere Dios de mí? Él no requiere millares de carneros. Él no requiere ríos de aceite para ofrecer en sacrificio. Todo lo que Él dice es, “Hey, Yo te he mostrado el buen camino. Solo haz lo justo, ama la misericordia y camina humildemente”. Bueno, Señor, yo ni siquiera he podido hacer eso. ¿Qué requieres ahora?

Ellos fueron a Jesús y le dijeron, “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?” Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.” (Juan 6:29). Muy bien, yo puedo con eso. Eso lo puedo hacer. Esta es la obra de Dios: que usted crea en El que Él ha enviado. Así que el requerimiento para nosotros es que creamos en Su Hijo Jesucristo como nuestro Señor y Salvador. Y a creer en Él, Él vendrá a su vida. Él comenzará a habitar en su vida y comenzará a darle a usted el poder para obrar de manera justa. Él comenzará a transformar su corazón para que usted ame la misericordia. Y cuando usted pueda ver Su rostro, no hay forma en usted pueda sentirse orgulloso, sino que usted caminará humildemente delante del Señor.